

WOYZECK

BALADA PARA UNA HUIDA DE LA VIDA



DAVID RUANO

UCÍA QUINTANA / JAVIER GUTIÉRREZ

Woyzeck es conocida por obra canónica del teatro alemán. Para muchos es el punto de arranque de la fragmentación textual. Pero es, pues, una estructura troceada no responde al gusto del lector, sino a la circunstancia de que se trata de una obra incompleta, a la que su autor prematuramente puso un prematuro punto final. Lo que sí debemos admitir es que esa involuntaria circunstancia propició una lectura del texto dramático que estimulaba la práctica de una nueva y revolucionaria forma de escritura. Aceptada como modelo, su influencia en la escena contemporánea es comparable a la que tuvo *Ubu rey*, de **Jarry**. A ello hay que añadir que su protagonista es uno de los grandes personajes dramáticos. De ahí que pocos directores hayan resistido la tentación de llevarla al escenario.

Los que han dado el paso lo han hecho desde distintas perspectivas y desigual suerte, sin que

en el resultado hayan sido determinantes los medios materiales puestos al servicio de la producción. Con frecuencia el recuerdo de modestas puestas en escena es más vivo que el dejado por montajes de postín. Así es, por fortuna, el teatro, en el que el talento tiene más peso que el presupuesto. Lo curioso de esta pieza de **Georg Büchner** es que, con frecuencia, el espectador suele dejar en un segundo plano estas cuestiones para centrar su interés en la historia vivida por el protagonista, limitando su juicio a la lectura que de él ofrecen sus recreadores.

Franz Woyzeck

ha sido visto como un pobre diablo zarandeado por sus superiores, utilizado como conejillo de indias en experimentos científicos, percha de los golpes de unos y otros y víctima de los engaños de una mujer veleidosa. Otros le presentan como un marginado incapaz de expresar sus ideas por la pobreza de su vocabulario, que reduce sus argumentos a incoherentes balbuceos. En tiempos pasados ha llevado el marchamo que identifica a los protagonistas de los grandes dramas sociales. Hay quien le concede cierto rango y le sitúa entre los que se esfuerzan por entender el mundo, aunque no lo consiga. También se le ha mostrado como un ser desasosegado que, acosado por la sociedad, sin salida ni esperanza, se precipita en el infierno de la vida. O ha sido contemplado como un enfermo del que se apodera el fantasma de la locura. O, en fin, como alguien que convierte el sangriento asesinato de su esposa en un acto de amor. Sea cual sea la interpretación que se haga del personaje, estamos ante uno de los más claros antecedentes del

héroe irrisorio sastriano

.

Gerardo Vera, responsable de la puesta en escena, es buen conocedor de la obra. No en vano, cuando a mediados de los años setenta del pasado siglo militaba en el teatro independiente, hizo el papel de doctor y, más adelante, la escenografía para la ópera de **Berg**

que se representó en el teatro de la Zarzuela. Para

Vera

, estamos ante un drama existencial, emocional y violento protagonizado por un hombre corriente, inocente y primitivo que, en un ataque de celos, mata a su mujer. Para

Juan Mayorga

, autor de la versión,

Woyzeck

es un hombrecillo permanentemente humillado que aspira a entender y a ser entendido, a amar y a ser amado, el cual, ante la imposibilidad de lograrlo, enloquece de soledad y destruye a quien ama y, al tiempo, se destruye a sí mismo,

asumiendo la doble condición de víctima y verdugo. Su trabajo de adaptador ha sido complejo y el resultado espléndido. Para empezar, ha establecido una nueva ordenación de las escenas que se aparta de la comúnmente aceptada de

Lehmann

, que seguramente sirvió de guía a la versión que

Julio Diamante

realizó en 1960. También ha cerrado el final abierto del texto original, en el que

Woyzeck

, tras cometer el crimen, se dirige hacia el lago y desaparece, mientras la coplera que ha relatado la trágica historia anuncia que de él nunca se supo nada.

Mayorga

, al suprimir las últimas estrofas de la balada, no deja lugar a dudas sobre la muerte de

Woyzeck

. Hay que elogiar, por último, que, sin merma del tono poético de un texto construido a caballo del romanticismo y del expresionismo, haya logrado que los personajes se expresen como corresponde a su condición social.

A partir de ahí y apoyado en un buen y conjuntado elenco, **Vera** ha ofrecido un sólido y estéticamente bello espectáculo.

Javier Gutiérrez

, popular gracias a la serie televisiva

Águila roja,

en la que participa, deja a un lado la imagen de actor cómico que ofrece en ella, para mostrar su solvencia en un papel dramático de la envergadura del protagonista de

Woyzeck

.
Todos cuantos le rodean responden con creces a lo que exigen sus papeles:

Jesús Noguero

, en el de

Capitán

;

Helio Pedregal

, en el de

Doctor

;

Markos Marín

, en el de

Tambor mayor

; y

Chani Martín

, en el de

Andrés

. A su altura, está

Trinidad Iglesias

, cuya magnífica voz acompaña la adecuada música compuesta por

Luis Delgado

. Mención aparte merece

Lucía Quintana

, en una sensual

Marie

.

La versión y la dirección de actores son, en nuestra opinión,, lo mejor de este espectáculo. Es también un acierto, el casi imperceptible desplazamiento de la acción desde mediados del XIX a la centuria siguiente, puesto de manifiesto por la transformación de una barraca de feria en un escenario de cabaret alemán de entreguerras y por la incorporación al vestuario, principalmente a los uniformes militares, de elementos que remiten a los del ejército nazi. En el lado negativo está la frialdad de una puesta en escena en la que pocas cosas de cuantas suceden nos conmueven. No es, como podría pensarse, consecuencia del distanciamiento brechtiano que este texto anticipa. La sensación proviene, con toda certeza, de esa escenografía de impecable hechura e impersonal diseño, que recrea una ciénaga rodeada por un espeso cañaveral. Esa construcción funcional, agobiante y oscura está lejos de ser el marco adecuado para recrear el ambiente en el que transcurre la acción. Solo la presencia de

Marie

logra poner algo de calor en el escenario e iluminarle. Sin embargo, no nos parece acertado que la infidelidad de

Marie

se muestre de forma harto explícita. En la mayoría de las puestas en escena conocidas, lo que sucede en los encuentros de la

mujer

con el

Tambor mayor

esta sugerido. No es necesario más. La carga de erotismo que preside estas escenas contribuye, sin pretenderlo, a deducir que lo esencial de la función son unas relaciones adulteras y la consiguiente reacción violenta del esposo engañado, quedando un tanto difuminada la importancia de los otros motivos que determinan la conducta de

Woyzeck

.

Woyzeck. Vera-Mayorga. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 30 de Marzo de 2011 07:09 - Actualizado Miércoles, 11 de Mayo de 2011 16:38

Título: *Woyzeck*

Autor: *Georg Büchner*

Versión : *Juan Mayorga*

Escenografía : *Max Glaenzel y Estel Cristià*

Iluminación : *Juan Gómez-Cornejo*

Vestuario : *Alejandro Andújar*

Música : *(sobre temas de Béla Bartók, Luis Delgado, Mariano Mores*

Diseño de sonido y efectos *Roc Mateu*

Movimiento escénico y coreografía *Chevi Muraday*

Entrenamiento clowns *Pepe Viyuela*

Caracterización : *Eva Fernández*

Ayudante de dirección

José Luis Arellano

Ayudante de escenografía

Silvia de Marta

Ayudante de iluminación

David Hortelano

Ayudante de vestuario

Carmen Mancebo

Producción

:

Centro Dramático Nacional

Intérpretes

(por orden alfabético)

Jon Bermúdez

(

Dirección

:

Gerardo Vera

Duración:

1 H. 30 min.

Estreno en Madrid:*Teatro María Guerrero (CDN) (Sala Grande), 11 – III - 2011*

Woyzeck. Vera-Mayorga. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 30 de Marzo de 2011 07:09 - Actualizado Miércoles, 11 de Mayo de 2011 16:38



Woyzeck. Vera-Mayorga. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 30 de Marzo de 2011 07:09 - Actualizado Miércoles, 11 de Mayo de 2011 16:38

Más información

[Woyzeck. Vera-Mayorga](#)

[Woyzeck. Vera- Mayorga. Entrevista.](#)

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO

Copyright©lópezmozo





Centro Dramático Nacional

Teatro María Guerrero

Director: Gerardo Vera

C/ Tamayo y Baus, 4

28004 – Madrid

Metro: Colón, Banco de España, Chueca.

Bus: 5,14,27,37,45,52,150

RENFE: Recoletos

Parking: Marqués de la Ensenada,

Pz de Colón, Pza del Rey.

Tf. :91 310 29 49

ServiCaixa 902 33 22 11

Ver www.servicaixa.com

Día del Espectador: miércoles (50%)

Descuentos: Grupos. Tercera Edad, Carnet Joven

Atención al abonado: 91 310 94 32

E-mail: cdn@inaem.mcu.es

<http://cdn.mcu.es>